

“Mediante la arquitectura quiero plasmar el aspecto más humano, el más personal que la carrera me ha enseñado”

No tiene tal vez demasiado sentido preguntarse qué es la arquitectura, pues es como si ella naciera con nosotros; la arquitectura está allí en las obras que se conservan enteras o en ruinas, en proyectos, bocetos o escritos. No cabe inventarla, sino interpretarla y reconstruirla. Más sentido tiene, entonces, preguntarse por lo que la arquitectura ha sido. Desde esa claridad podemos preguntarnos también, qué podemos hacer de la arquitectura, o más bien, en la visión de Kahn, qué tenemos para ofrecerle. En este sentido me he permitido ponerme delante de un espejo y preguntarle a mi yo arquitecta qué es lo que esta carrera ha supuesto en mí. Traducidas en forma de entrevista me he permitido reflexionar, ahora que parece que este recorrido académico está llegando a su fin.

Antes de nada, ¿cómo definirías el paso por el Grado de Arquitectura?

Lo definiría con prácticamente dos palabras. Positivo, aunque forzado. Durante la carrera he vivido momentos muy diferentes. Desde el más dulce hasta el más amargo. Desde la satisfacción de entregar un proyecto a tiempo y obtener buenas críticas, hasta el agobio de ver que no llegas, que ese será el fin de tu carrera, incluso, porque estás desbordada, fuera de casa y completamente bloqueada. Cuando por mucho que te esfuerzas, tu mente no quiere pensar. Es curioso porque muchas veces, en poco más de tres días, podía experimentar estas dos sensaciones.

¿Ha habido algún momento en el que la saturación de la carrera te hiciese tambalear, y plantearte que este no era tu mundo?

No, realmente. Siempre he sabido que este era mi mundo. Que estaba siguiendo el camino correcto, pero las piedras me han hecho tropezar muchas veces. Por suerte, he seguido caminando. Recuerdo que uno de los puntos de inflexión fue el cuatrimestre 4; estuvo lleno de llantos, estrés y discusiones pero una vez se calmó todo, y pude sacarlo todo adelante, me di cuenta de lo mucho que me merecía la pena dedicar mi tiempo a esta carrera. Desde entonces supe que la mayor de las satisfacciones no es simplemente aprobar una asignatura, sino salir airoso de aquellas situaciones menos buenas de toda la carrera.

Después de tantos momentos no tan buenos, habrás aprendido a llevar estas situaciones de estrés.

Claro. En estas situaciones había dos opciones y una sola oportunidad. Tirar la toalla o coger fuerzas de donde casi no quedaban, pensar en positivo e ir a por ello. Eso es algo importante en esta carrera, el positivismo no hay que perderlo nunca, ni siquiera cuando lo ves todo negro, porque si te dejas invadir por la negatividad nunca lograrás salir de ella.

Esta sea tal vez la enseñanza más importante de la carrera, la que va más allá de lo puramente académico y lleva involucrado el aspecto personal. Una lección sobre la vida y la resolución de los problemas con los que nos encontraremos durante ella. Todas las entregas estresantes y bajo presión me han enseñado que nunca debemos rendirnos, pues así para conseguiremos continuar hacia adelante y con paso firme.

¿Qué momento dirías que te ha impactado más en este sentido; en lo personal?

Recuerdo por ejemplo, la asignatura de tecnología 1 en la que tuvimos un primer contacto más directo con el exterior, haciendo un concurso arquitectónico y un seguimiento de obra. Ahí aprendí muchos valores, y entendí la importancia del arquitecto pero a su vez, la necesidad de ser siempre aquello que mis padres desde pequeña me han inculcado; una persona modesta y sencilla, que a pesar de su cargo nunca se sienta ni mejor ni peor que otros, simplemente una pieza más. Esto es algo que sirve de ejemplo para toda la carrera. De nada sirve tener el mejor diseño si los cimientos no son lo suficiente para sujetar un edificio.

¿Cuáles son las asignaturas que más crees que te han aportado?

Podría decir que los TAP6 y TAP8.. Por un lado me han ayudado a entender qué es el aspecto urbanístico y el que, posiblemente, más cuadra con mi forma de ser como arquitecta. Por otro, que el enfoque en la que se entiende la arquitectura puede ser muy diverso. Me han ayudado a entender que la arquitectura puede ser usada como una herramienta para mirar la vida de otra manera, a mi manera, y a la vez aportar a la sociedad algo que otras disciplinas no pueden aportar. Hay gente que dedica su tiempo a ayudar a personas con pocos recursos, hay incluso quien se limita a observar cómo viven estas personas para luego llevarlo al papel y “abrirles los ojos” respecto a la realidad de este mundo. En mi caso, ese “algo” sería aplicar mis conocimientos ofrecer soluciones a personas que lo necesitan, dándoles instrucciones sobre cómo construir un espacio que luego será habilitado para que ellos lo usen. Incluso a gran escala, en una ciudad con recursos bajos, analizar cuáles son los problemas e intentar solucionarlos mediante la arquitectura y creando empleo, por ejemplo.

Hablando ahora de la universidad ¿hay algo que hayas echado en falta a la hora de formarte como arquitecta?

Si, precisamente lo que hablaba antes, este aspecto más humano....

Además creo que la carrera es muy absorbente si se quiere llevar al día. Esto evita ya no solo sacar tiempo para hobbies o entretenimientos externos a los estudios, sino también complica mucho la posibilidad de poder hacer prácticas para así ir poco a poco adentrándonos en el mundo laboral, para a su vez entender si es o no esto a lo queremos dedicarnos

Y ahora que tu camino en la universidad está llegando a su fin, ¿qué quieres hacer en un futuro cercano?

Me gustaría poder seguir mi formación y poder ir escogiendo un poco más las piezas que formarán parte de mi carrera como arquitecta. Querría enfocar mi formación a aspectos sociales. Creo que la arquitectura puede aportar cosas muy positivas a través de lo que yo denomino urbanismo social, lo que he comentado antes. Mediante la arquitectura llegar a corregir problemas sociales, personas sin recursos, enfocándolo un poco al mundo de la cooperación pero haciendo de ella mi sustento.

Por otro lado, he aprendido también que todas las cosas se ven diferentes según por la ventana desde la que las mires y me gustaría buscar una manera de poder relacionarlo arquitectura y fotografía para llevar esta idea a papel. Utilizar la fotografía como herramienta para, a través de la arquitectura y el urbanismo, aportar mi granito de arena a la sociedad. Esto es, poder plasmar de una forma u otra este aspecto de la vida que la carrera me ha enseñado, el más humano, el más personal.

Para finalizar, quiero matizar que por suerte, la arquitectura se ha convertido en una forma de vida, en un camino del que aún queda mucho por andar. Muchas piedras que superar, por supuesto, pero para esto me han servido también estos años de grado, para poder también aprender la carrera de la vida.